

La Mujer Campesina en el Altiplano Aymara

Domingo Llanque Chana

I. INTRODUCCION

La Iglesia ha proclamado su voluntad de optar por los oprimidos y marginados. "Es evidente que no todos los hombres son iguales en lo que toca a la capacidad física y a las cualidades intelectuales y morales. Por lo tanto, toda forma de discriminación en los derechos fundamentales de la persona, ya sea social o cultural, por motivos de sexo... etc., debe ser vencida y eliminada por ser contraria al plan divino" como lo afirma el Concilio Vaticano II en su Constitución *Gaudium et Spes* N° 29.

Esta opción necesita un conocimiento verdadero de la realidad existente y a su vez sugiere investigaciones más profundas.

Cuando la Iglesia habla de los oprimidos y marginados en nuestra zona, habla de las mayorías explotadas y oprimidas entre las cuales se encuentra la población femenina campesina. "La mujer, allí donde todavía no lo ha logrado, reclama la igualdad de derecho y de hecho con el hombre" (*Gaudium et Spes* N° 9).

Al tratar sobre el tema de "la mujer campesina en el Altiplano Aymara" quiero describir lo que está sucediendo a este grupo humano, hacia quien la Iglesia quiere dirigir su mensaje liberador.

Se habla de que a la mujer campesina se la margina en su propio ambiente, lo cual es el producto cultural que ha sido hecho por el hombre mismo. En la mayor parte de las latitudes del globo y de